

DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "	TELEFONO 531.	En tercera " 0'15 "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense o no los escritos que se remitan a la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados " 0'20 " "
		Rebaja a los suscriptores y según el número de inserciones.

CENTRO FEDERALISTA

SECCION RECREATIVA

GRAN BAILLE

para hoy, a las nueve y media de la noche, por el aplaudido quinteto que dirige el renombrado maestro Sr. TATJÉ.

El próximo día 24, baile a cargo del citado quinteto.

Apoteosis

El deseo de unión de los diferentes partidos que integran la gran familia republicana vuelve otra vez a exteriorizarse a causa de la evidente descomposición del régimen monárquico, descomposición que, si no se aplica pronto un remedio, dará al traste con nuestra personalidad como pueblo independiente. Por este solo hecho, es preciso que los republicanos, dejando a un lado antiguas disensiones, formen un formidable bloque para oponerse a la avalancha de políticos ineptos y corrompidos que, como tigres acechando su presa, esperan el poder para saciar sus insanos apetitos.

España, por boca de sus más legítimos representantes ha señalado al Gobierno el camino que tenía que seguir para salvarse de la inminente ruina y entrar en vías de reconstitución. La voz de los diputados republicanos no ha sido desmentida por nadie; al contrario, todos con más o menos salvedades han reconocido la gravedad de la situación, aunque la receta para curar nuestros males, extendida por los hombres de la extrema izquierda, no haya sido aceptada por las derechas, ante el temor de perder el apoyo de elementos que antes que el bien del país prefieren mantener su omnipotencia a fin de que continúe este estado de cosas que permite a los menos vivir a espaldas del pueblo, mientras éste, trabajador y sufrido, va desangrándose cada día más.

Exhausta la hacienda, la instrucción pública deficiente, yermos los campos, sin protección la industria, ¿qué esperanza queda al pueblo español para redimirse?

La esperanza en sus apóstoles, en los hombres de arraigadas convicciones, en los verdaderos republicanos, que son los que, atentos al bien común sacrifican sus más caras afecciones en holocausto a la redención de España. Si eso no bastara, sacudirá un día el pueblo su modorra, irguiéndose altanero y vengador, exigiendo responsabilidades a los malos gobernantes y a los falsos guías y de entre los ciudadanos anónimos unidos en apretado haz para el logro de todas las aspiraciones que tienden al bienestar general, surgirá la figura de un héroe, ignorado aun, que con su valor, energía y voluntad indomables, con la poderosa ayuda de campesinos, industriales y toda la cohorte de trabajadores que son el alma viva que late aun en nuestro pueblo, harán más por la regeneración de España que toda la pléyade de abogados, jurisconsultos, doctores, ingenieros y economistas que, a pesar de su ciencia, dejan morir de hambre a los maestros de escuela, y con todos sus conocimientos, que podrían convertirse lógicamente aplicados en verdaderos progresos de civilización, son esclavos de lo que representa la antítesis de ésta: la espada y la sotana.

TORPEDO.

La revolta contra'l Destí

El president del Consell de Ministres ha atribuït la guerra i els dolors d'Espanya a la fatalitat, i a aquells que breguem contra l'acció bèlica a l'Àfrica i l'enfonsament nacional definitiu, ens aconsella ens resignem a les tribulacions que'l cel ens ofrena.

La fatalitat, la obeitat tràgica i hostil, presideix la nostra involució, la nostra tornada al no rès, com si totes les potències misterioses que fan la llei al mon s'haguessin regirat contra nosaltres. Tenim «jettatura, mauvais oeil». Es lo que'l poble anomena, en les seves classificacions ingènues, mala lluna i «mala pata».

Resignem-nos: Acotem el cap davant de la mala estrugança, no ens entoçudim en viure esgargamellantnos grotescament, convertint l'immensa tragedia de la nostra agonia en un epilec sainelesc. Conformem-nos. Les sibiles han rebut en el tripode la revelació del nostre destí i l'oracle ha dit: «sat.» Paciencia.

Heu's-a-la aquí la teoria en boga, la teoria que permet a En Dato amb la vulgaritat del seu cap buid i calvo, presidir sense turbacions el Consell de Secretaris del rei; la teoria que justifica la dimissió que l'espanyol ha fet del «càrrec» d'home. Però aquesta filosofia no es pas adquirida, sino hereditada; no pas històrica, sino ètnica. Ha estat parida per tots els pessimismes, per totes les tristeses, per totes les dificultats de viure que han tingut els detritus de raça que sota tots els segles, les tramontanes de l'història han llençat a Espanya.

El llenguatge de'ls nostres governants recorda el fatalisme del risi, del muni, que se senten insignificants com una molècula, com un buf immaterial i que creuen que gaire be no tenen en el món ni'l valor d'una dent d'una roda, vivint amb el delit de transfondre's en el gran Tot.

El nostre pessimisme sembla'l del llibre del predicador, pessimisme de Job, el masell